

INTELIGENCIA SENSIBLE

«La impresión de realidad en su unidad estructural es un hecho. Y este hecho es la superación del dualismo clásico entre sentir y entender, que ha gravitado imperturbablemente a lo largo de la historia de la filosofía. Para superar este dualismo no se trata, pues, de llevar a cabo esfuerzos conceptuales, sino de llevar a cabo un esfuerzo de atención al hecho de la impresión de realidad.

En la concepción de dos actos, un acto de sentir y otro de entender, se piensa que lo aprehendido por el sentir está dado «a» la inteligencia para que ésta lo entienda. Entender sería así aprehender de nuevo lo dado por los sentidos a la inteligencia. El objeto primario de la inteligencia sería, por tanto, lo sensible, y por esto esta inteligencia sería lo que yo llamo *inteligencia sensible*. Pero esto no es así: la impresión de realidad es un sólo y único acto, el acto de aprehensión primordial de realidad.»

[Zubiri, Xavier: *Inteligencia sentiente / Inteligencia y realidad*. Madrid: Alianza Editorial, 1980 / 1991, p. 82]

•

«La filosofía clásica se ha deslizado a mi modo de ver hacia dos errores fundamentales. En primer lugar, hacia un error por así decirlo global, procedente del dualismo que cotrapone el entender al sentir. Es el célebre aforismo: *nihil est in intellectu quod prius no fuerit in sensu nisi ipse intellectus* (nada hay en la inteligencia que antes no haya estado en el sentir, excepción hecha de la inteligencia misma). Esto es radicalmente falso. Porque esta afirmación expresa justamente el carácter de *inteligencia sensible*. Pero toda intelección es intelección no sólo sensible sino *sentiente*.»

[Zubiri, Xavier: *Inteligencia sentiente / Inteligencia y realidad*. Madrid: Alianza Editorial, 1980 / 1991, p. 104]

•

«Inteligencia sentiente y inteligencia concipiente

La inteligencia sentiente:

- a) Tiene un objeto no sólo *primario y adecuado*, sino un objeto *formal* propio: la realidad.

- b) Este objeto formal no está dado por los sentidos "a" la inteligencia, sino que está dado por los sentidos "en" la inteligencia.
- c) El acto formal propio del inteligir no es concebir y juzgar, sino "aprehender" su objeto, la realidad.
- d) Lo aprehendido en impresión, esto es, lo aprehendido sentientemente lo es en impresión de realidad. En su virtud, no hay sino un solo acto: la aprehensión sentiente de lo real como real.

En cambio, la filosofía clásica ha pensado siempre algo muy distinto. Clásicamente inteligir sería aprehender de nuevo lo dado por los sentidos "a" la inteligencia. El objetivo primario y adecuado de la inteligencia sería, por tanto, lo sensible. Pues bien, por razón de su objeto adecuado, esta inteligencia sería lo que llamo *inteligencia sensible*. No se nos dice en qué consiste formalmente el inteligir. Lo único que se nos dice en el orto mismo de la filosofía es que al inteligir hay un concebir y juzgar sobre lo dado por los sentidos. Con lo cual la intelección se fue subsumiendo progresivamente en ser declaración de lo que la cosa es, es decir se fue identificando intelección y logos predicativo. Fue el gran descubrimiento de Platón en el *Sophistes*, que culminó en Aristóteles, para quien el logos mismo es *apóphansis* de lo que la cosa es. Es lo que llamo *logificación de la inteligencia*.»

[Zubiri, Xavier: *Inteligencia sentiente / Inteligencia y realidad*. Madrid: Alianza Editorial, 1980 / 1991, p. 85-86]

[Impressum](#) | [Datenschutzerklärung und Cookies](#)

Copyright © [Hispanoteca](#) - Alle Rechte vorbehalten